

Los Estados Unidos de Guerra

Los Editores de Monthly Review

Mucho del impacto de la obra ya clásica de Paul Baran y Paul Sweezy, *El Capital Monopolista*, cuando se publicó en 1966, en plena guerra de Vietnam, puede atribuirse a su capítulo sobre "Absorción del excedente: Militarismo e Imperialismo". El capítulo comenzaba con la pregunta: "¿Por qué la oligarquía estadounidense necesita y mantiene hoy en día una maquinaria militar tan enorme cuando antes se las arreglaba con tan poca?". En 1959, señalaban, Estados Unidos había adquirido un total de 275 grandes complejos de bases militares en 31 países, mientras que tenía más de 1.400 bases militares en total, incluyendo todos los emplazamientos que Estados Unidos ocupaba entonces, más las zonas de bases que había reservado en todo el mundo para ocupaciones de emergencia. Aproximadamente un millón de soldados estaban estacionados en estas bases. (Posteriormente, otras estimaciones que utilizaban metodologías diferentes situaban el número de bases militares de EUA en 1957 en 883, y en 1.014 en 1967). Aunque Estados Unidos tenía pocas posesiones coloniales fuera de Puerto Rico y algunas islas del Pacífico, sus bases militares extranjeras más su dominio político-económico directo sobre países individuales de todo el mundo constituían, según el argumento de Baran y Sweezy, un "imperio estadounidense". Desde 1945, Estados Unidos ya había librado una gran guerra regional en Asia -en Corea- y estaba inmerso en otra en Vietnam. Según Harry Magdoff unos años más tarde, el gasto militar de EUA en 1968 sobre una base per cápita, ajustado a los cambios de precios, empequeñeció el de todas las grandes potencias combinadas en la preparación de la Segunda Guerra Mundial y fue más del doble del de la Alemania nazi (Paul A. Baran y Paul M. Sweezy, *Monopoly Capital* [Nueva York: Monthly Review Press, 1966], 178-217 [todas las citas de páginas no especificadas que siguen son de esta obra]; Harry Magdoff, *Imperialism: From the Colonial Age to the Present* [Nueva York: Monthly Review Press, 1978], 205; John Bellamy Foster, *Naked Imperialism* [Nueva York: Monthly Review Press, 2006], 57).



David B. Gleason from Chicago, IL; https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/0c/The_Pentagon_January_2008.jpg CC BY-SA 2.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0>, via Wikimedia Commons

Entonces, ¿cómo podría explicarse la masiva expansión militar de EUA en los años posteriores a la Segunda Guerra

Sostenían el consenso general entre los gobernantes [de EUA] de que la Unión Soviética no era una potencia militar agresiva como la Alemania nazi... "El comunismo prospera en la paz, quiere la paz, triunfa en la paz".

Mundial? La respuesta propagandística habitual de la época -que el propósito de la maquinaria bélica de EUA era principalmente contrarrestar la agresión militar de la Unión Soviética- podía descartarse de plano. Incluso los guerreristas endurecidos de la Guerra Fría, como George Kennan, autor de la estrategia de "contención", junto con figuras tan influyentes

en EUA como el diplomático Chester Bowles, el senador J. William Fulbright y el periodista neoliberal Walter Lippmann, sostenían el consenso general entre los gobernantes de que la Unión Soviética no era una potencia militar agresiva como la Alemania nazi. Incluso William Schlam, ex director de la revista Fortune, que propuso amenazar a la URSS con el Armagedón nuclear para obligarla a disolver el Pacto de Varsovia, declaró: "El comunismo prospera en la paz, quiere la paz, triunfa en la paz" (186).

De aquí que "la necesidad de la oligarquía estadounidense de una enorme maquinaria militar debe buscarse en otra

"la necesidad de la oligarquía estadounidense de una enorme maquinaria militar debe buscarse en otra parte que no sea una amenaza inexistente de agresión soviética".

parte que no sea una amenaza inexistente de agresión soviética". El principio de una respuesta se encontraba en la Doctrina Truman de 1947, en la que Washington proclamaba que "debe ser política de Estados Unidos apoyar a los pueblos libres que se resisten a ser subyugados por minorías armadas o

por presiones externas" en cualquier parte del mundo. Tan arrollador fue este pronunciamiento que significó que Estados Unidos se había erigido en el gendarme mundial que se oponía no sólo a la expansión de la esfera de influencia soviética, sino a todas las revoluciones y, de hecho, a todo cambio sustantivo en cualquier rincón del planeta (186-88).

El gigantesco presupuesto militar de EUA, argumentaban Baran y Sweezy, no era simplemente una respuesta al

El gigantesco presupuesto militar de EUA no era simplemente una respuesta al surgimiento de un bloque socialista alternativo, sino que surgió de la historia del capitalismo, el colonialismo y el imperialismo.

surgimiento de un bloque socialista alternativo, sino que surgió de la historia del capitalismo, el colonialismo y el imperialismo. Desde sus inicios, el capitalismo ha sido un sistema internacional caracterizado por una jerarquía de Estados-nación, divididos en centro y periferia, en la que los que se encontraban en la cúspide de la jerarquía tenían una mayor

capacidad militar. Esto ha ido de la mano de la expansión colonial-imperial y de las guerras entre imperios capitalistas rivales. El propio Estados Unidos había sido concebido desde el principio por sus llamados padres fundadores en términos imperialistas, como demuestra el historiador Richard W. Van Alstyne en *The Rising American Empire* (Nueva York: Norton, 1960). Además de las guerras contra las poblaciones indígenas y la toma de grandes partes de México en la guerra México-Estados Unidos, a principios del siglo XX Washington se anexionó por la fuerza las colonias estadounidenses en el Caribe y el Pacífico en la guerra hispano-estadounidense, lo que condujo a una guerra de dos décadas en Filipinas para suprimir a la población de ese país. Ya en la Doctrina Monroe de 1823 había afirmado su hegemonía sobre todo el hemisferio occidental, a lo que siguieron incesantes intervenciones militares. Así, "habiendo alcanzado ya el estatus de potencia 'poseedora' [en términos imperiales] cuando los alemanes y los japoneses estaban listos para lanzar sus ofertas de liderazgo, Estados Unidos se vio obligado a hacer causa común con las otras potencias 'poseedoras' [a saber, Gran Bretaña y Francia] en la Primera y la Segunda Guerras Mundiales". En este sentido, el militarismo y el imperialismo caracterizaron toda la historia del capitalismo de EUA (178-83).

Los esfuerzos de EUA por ejercer su control hegemónico sobre el Tercer Mundo tras la Segunda Guerra Mundial formaban parte del mismo expansionismo imperial. Esto tomó la forma de proporcionar respaldo militar a la expansión en el extranjero de las corporaciones multinacionales de EUA, incluyendo el derrocamiento de cualquier fuerza nacionalista y socialista que pusiera límites al poder de las multinacionales. Además de servir a las necesidades del imperio, el gasto militar puso un suelo bajo la demanda efectiva, a menudo inyectando a la economía, al tiempo que apoyaba directamente a las grandes empresas a través de los altos beneficios garantizados proporcionados por lo que el presidente de la EUA, Dwight Eisenhower, etiquetó como el "complejo militar-industrial". Como afirmaba alegremente U.S. News and World Report en 1954, "la bomba H ha hecho saltar por los aires el pensamiento de la depresión" (191-202, 207-13).

De aquí que toda la base del argumento sobre el militarismo y el imperialismo en El Capital Monopólico fuera que la enorme magnitud de las guerras y la preparación para la guerra de EUA no era principalmente un producto de la Guerra Fría, sino que derivaba de los imperativos fundamentales del capitalismo/imperialismo de EUA, de los que la propia Guerra Fría era una mera manifestación. Un corolario lógico de este punto de vista era que si la Unión Soviética abandonaba la escena mundial (una posibilidad inconcebible en aquel momento), Estados Unidos continuaría no obstante con su militarismo, ya que derivaba de su impulso imperialista más fundamental.

Si la Unión Soviética abandonaba la escena mundial Estados Unidos continuaría no obstante con su militarismo, ya que derivaba de su impulso imperialista más fundamental.

De hecho, esto es lo que ocurrió en realidad a partir de sólo unos meses después de la desaparición de la Unión Soviética en 1991. En lo que se conoce como la Doctrina Wolfowitz (por el subsecretario de Defensa estadounidense, Paul Wolfowitz), Washington declaró que, en el vacío geopolítico dejado por la desaparición de la URSS de la escena mundial, Estados Unidos emplearía su poder militar para llevar a cabo cambios de régimen en países estratégicos que no estaban bajo su control, especialmente en zonas que antes pertenecían a la esfera soviética o en Oriente Medio y el Norte de África, ricos en petróleo, creando un nuevo orden mundial unipolar e impidiendo al mismo tiempo la aparición de otra gran potencia que pudiera desafiar la hegemonía mundial de EUA. En palabras del ex Consejero de Seguridad Nacional estadounidense Zbigniew Brzezinski, Estados Unidos, en su expansión hacia el este de la OTAN hasta Ucrania -considerada como el "pivote geopolítico" para enfrentarse a Rusia- tenía como objetivo consolidar su posición como "la

En el vacío geopolítico dejado por la desaparición de la URSS de la escena mundial, EuA emplearía su poder militar para llevar a cabo cambios de régimen en países estratégicos que no estaban bajo su control, especialmente en zonas que antes pertenecían a la esfera soviética o en Oriente Medio y el Norte de África, ricos en petróleo, creando un nuevo orden mundial unipolar e impidiendo al mismo tiempo la aparición de otra gran potencia que pudiera desafiar la hegemonía mundial de EUA.

primera y la única potencia verdaderamente global" ("Excerpts from Pentagon's Plan: Preventing the Re-emergence of a New Rival", New York Times, 8 de marzo de 1992; General Wesley K. Clark, Don't Wait for the Next War [Nueva York: Public Affairs, 2014], 37-40; Zbigniew Brzezinski, The Grand

Estados Unidos ha lanzado un total de 251 intervenciones militares en países extranjeros desde la desaparición de la Unión Soviética en 1991, frente a las 469 de toda su historia.

Chessboard [Nueva York; Basic Books, 1997], 10, 46).

Se desató así una nueva era de imperialismo desnudo a partir de 1991. Según el Servicio de Investigación del Congreso, Estados Unidos ha lanzado un total de 251 intervenciones militares en países extranjeros desde la desaparición de la

Unión Soviética en 1991, frente a las 469 de toda su historia. En palabras del ex presidente de EUA Jimmy Carter, Estados Unidos es "la nación más belicosa de la historia del mundo". Todo ello ha llevado en los últimos años a la elaboración de análisis más exhaustivos de la historia del militarismo y el imperialismo estadounidenses (Congressional Research Service, Instances of Use of EUA Armed Services Abroad, 8 de marzo de 2022; Ben Norton, "U. S. Launched 251 Military Interventions Since 1991, and 469 Since 1798", Geopolitical Economy, 13 de septiembre de 2022; Brett Wilkins, "Jimmy Carter: EUA 'Most Warlike Nation in the History of the World'", Common Dreams, 18 de abril de 2019).

Una de estas reevaluaciones la ofrece el autor de MR David Vine en su libro de 2020 *The United States of War* (Los Estados Unidos de la guerra). Vine adopta una metodología centrada en la historia de las bases militares de EUA como

Las "bases secretas" que Washington ha establecido en todo el mundo, hace que el número real de bases militares de EUA hoy en día sea difícil de calcular.

medio para trazar el desarrollo del poder militar estadounidense, comenzando con las guerras contra las naciones y Pueblos originarios en los primeros años de la república y extendiéndose hasta lo que él llama el "hiperimperialismo" de los años 1991 hasta el presente. Una parte importante de su análisis del imperio de bases de EUA es su

discusión de las "bases flotantes" secretas que Washington ha establecido en todo el mundo, lo que hace que el número real de bases militares de EUA hoy en día sea difícil de calcular. No obstante, Estados Unidos tiene actualmente al menos ochocientas bases militares situadas en ochenta y cinco países/territorios fuera de los cincuenta estados y Washington, D.C. Cuatrocientas de estas bases rodean actualmente China (David Vine, *The United States of War: A Global History of America's Endless Conflicts from Columbus to the Islamic State* [Berkeley: University of California Press, 2020], 2, 279-97).

David Michael Smith ofrece un extenso comentario sobre la forma de muerte de EUA en su libro de 2023 *Endless Holocausts* (Holocaustos sin fin). El libro de Smith consiste en la documentación detallada, basada principalmente en fuentes del establishment, de las muertes masivas debidas a la guerra junto con otras formas de asesinato social, atribuibles al "Imperio EUA" a lo largo de su historia. Así, detalla cómo

Entre 1945 y 1980, las grandes guerras de EUA en Corea, Vietnam, Laos y Camboya mataron a doce millones de personas. Washington también compartió la responsabilidad de los 1,7 millones de personas que murieron durante el gobierno de los Jemeres Rojos, y la guerra por poderes de EUA en Afganistán provocó la muerte de al menos 1,5 millones. El apoyo de EUA al Guomindang en la segunda fase de la guerra civil china, a la campaña francesa de reconquista de Vietnam, a los exterminios anticomunistas en Indonesia, a la guerra de Biafran y al gobierno pakistaní durante la guerra de Bangladesh implicó a Washington en la muerte de casi once millones de personas.

En total, incluyendo otros millones de muertes, Estados Unidos fue directamente responsable o corresponsable de la muerte en ese mismo periodo de unos veintinueve millones de personas. Del mismo modo,

Entre 1980 y 2020, las dos guerras y sanciones de EUA en Irak y la guerra de EUA en Afganistán mataron a más de dos millones de personas. Las guerras por delegación de Washington en Angola, Mozambique, Ruanda, República Democrática del Congo y Siria causaron unos nueve millones de muertos. Las intervenciones militares de EUA, el apoyo a Estados clientes y rebeldes, y las hambrunas relacionadas en Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Etiopía y Nigeria costaron la vida a otros cinco millones de personas. El papel del Imperio de EUA en el colapso de la mayoría de los regímenes socialistas [incluida la imposición de la terapia de choque económico] le hizo en parte responsable de más de siete millones de muertes.

Aún más millones de personas murieron debido a otras acciones hostiles de EUA en el extranjero durante el periodo, teniendo Washington en esos años responsabilidad directa o compartida por la muerte en total de más de veinticinco millones de personas (David Smith, *Endless Holocausts: Mass Death in the History of the United States Empire* [Nueva York: Monthly Review Press, 2023], 208-9, 256-57).

"El imperialismo", escribió Magdoff en 1969, "implica necesariamente el militarismo. En efecto, son gemelos que se han alimentado mutuamente en el pasado, como lo hacen ahora". Para combatir la extensión del militarismo y la guerra por todo el planeta hoy en día, es necesario enfrentarse al sistema imperialista mundial centrado en Washington (Magdoff, *Imperialism*, 205).

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
 - Monthly Review
 - Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(principios de marzo 2022\)](#)
 - Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(fines de marzo 2022\)](#)
 - Los Editores de Monthly Review: [Sobre el Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados](#)
 - Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
 - William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
 - James M. Cypher: [La Economía Política del Militarismo Sistémico de EUA](#)
-

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores: Editores de la revista Monthly Review:** John Bellamy Foster es editor de MR y profesor de Sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito extensamente sobre economía política, ecología y marxismo. Brett Clark es editor asociado de MR y profesor de sociología en la Universidad de Utah.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en junio de 2023.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Los Editores de Monthly Review – Los Estados Unidos de Guerra — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Imperialismo, Economía Política, Guerra, Lugares: Américas, Estados Unidos.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org